

Correo de los Lectores

SERES DE OTROS MUNDOS

Cardona. Sr. Director de Diario ACCION don Fernando Fernández. De mi mayor consideración:

Es mi intención referirme a un artículo publicado en este Diario el pdo. sábado 28 del etc., titulado: "¿Visitantes de otros mundos?", firmado con las iniciales W.L. (?). Comienza con la mención de noticias de avistamientos, de vehículos extraterrestres y/o alienígenas, coincidiendo estos datos con el reciente encuentro de 3er. tipo producido en las cercanías de Moscú, hecho notablemente difundido por medios de comunicación del Río de la Plata, siendo uno de los nuestro prestigioso Diario ACCION. También habla de ignorancia (indirectamente dirigiéndose a la población) y trata de cubrirla con datos, cifras, etc. etc., por demás conocidas. Se menciona también un "rapidísimo misil" (para nosotros) lanzado hacia Júpiter, todo esto hace creer la mediocridad de pensamiento de algunos sectores de la población, que no son capaces de traspasar la barrera de lo conocido, claro está, sin caer en fantasías. Yo le preguntaría a este sr., ¿ud. todavía cree en el egocentrismo (hombre como centro del Universo). ¿No se ha dado cuenta que el hombre no es absolutamente "nada"? Salvo en la Tierra, el hombre no significa nada con respecto al Universo, ud. lo mencionó sr. W.L., el hombre tardará 5 años en llegar a Júpiter, considerando esto un gran proyecto. ¿y qué hay de las demás galaxias?, que de ellas sólo vemos lo que indica que el hombre no conoce ni la centésima parte del Universo. Se considera de esa forma, aún grande, siendo Pascal el que dijo la grandeza del hombre está en su pensamiento, o sea el saber. De esto saco en conclusión, ud. no ha pensado tampoco en seres millones de años más adelantados que nosotros, capaces de superar miles de veces las velocidades por el hombre conocidas, de esta manera ser si más grandes que el hombre, por su saber, pues "ellos si saben más de nosotros, que nosotros de ellos"... ESTUDIANTE TRABAJADOR DEPORTISTA. S.F. C.I. 2.595.961-7 (16 años).

¿HAY OTROS HUMANOS EN EL UNIVERSO?

¿Estaremos solos los seres humanos en el Universo. Sobre el tema se han hecho innumerables suposiciones, se han escrito novelas e inventado guerras de galaxias, casi siempre

produciendo ocurrencias disparatadas. Pero existen distinguidas personalidades, sabios como el francés Jean Chandon, que han hecho científicos cálculos de probabilidades acerca de la existencia de seres inteligentes en el Universo. Lo reproducimos pidiendo atención a números que pocas veces se manejan por su enormidad, pero sin los cuales nada de lo que se diga es sensato. Vayamos por partes.

1— Nuestra galaxia es una enorme reunión de unos cien mil millones de estrellas, separadas entre sí por distancias tan enormes, que la luz tarda miles de años para ir de un extremo al otro de la galaxia, a pesar de que la luz va a 300.000 kmts. por segundo.

2— Más de la mitad de esas estrellas son como soles que tienen alrededor planetas, a veces uno solo, otros tal vez veinte, invisibles para nosotros por carecer de luz propia.

3— En el Universo nuestra galaxia es una entre diez mil millones de galaxias. Se deduce así, multiplicando, que en el Universo hay unos 500 trillones de estrellas (es decir 500 millones de millones de millones, un 5 seguido de 20 ceros) las que poseen planetas girando en torno.

4— Como todo el Universo se originó en una gran explosión ocurrida hace 15 mil millones de años, esa evolución fue análoga en todas las galaxias, cuyas características tienen que ser por lo tanto parecidas (no naturalmente iguales). Es lógico así pensar que en la mitad más o menos de esos sistemas planetarios hay un planeta o más parecidos a la Tierra. Pero poniéndose en el peor de los casos, supongamos que solamente en uno cada millón de planetas se produjo la aparición de seres vivos. Aún en esta hipótesis tan modesta, se deduce que habría por lo tanto en esos 500 trillones de estrellas, unos 500 billones de planetas con seres vivos, por lo menos. (Son siempre ~~los mismos cálculos de probabilidades~~)

5— Supongamos (siempre en el peor de los casos) que solamente en un planeta cada mil llegaron a aparecer seres pensantes análogos al humano, más inteligentes, o menos. En ese caso pesimista habría por lo menos en el Universo 500 millones de planetas habitados por seres vivos análogos al hombre, es decir 500.000.000 de mundos, por lo menos, con seres gozando de facultades mentales como la humana, como la de nuestro lector y la de quien esto escribe. A ese número se llega así suponiendo un número posible como mínimo, y que podría por lo tanto ser mayor, contándose entonces por billones. Estamos por lo tanto, acompañados seguramente por una enorme cantidad (nada menos que 300 millones) de mundos habitados por seres inteligentes. Pero, a no hacerse ilusiones de contactos e intercambios materiales con esos lejanísimos vecinos. Baste recordar que la estrella más cercana está a cuatro años luz, es decir que viajando a esa velocidad de 300.000 kmts. por segundo (que es la máxima alcanzable como la ciencia hoy no lo discute) tardaríamos cuatro años en ir y volver para estar de vuelta. Si inventáramos un vehículo tan fabuloso que nos llevara a Montevideo en tres segundos, ir y volver a ese vecino, el más cercano, nos llevaría 120 mil años! Y no les digo nada si quisiéramos salir de nuestra galaxia nuestra. ¡Serían necesarios muchísimos millones de años!

En conclusión: estamos prácticamente solos. El único contacto concebible sería mediante radiaciones, y aún así (lo que se intenta con antenas parabólicas) la respuesta a nuestros mensajes demorarían seis años de los planetas más cercanos, y muchos más de los demás.

Para peor, mientras los dinosaurios existieron durante unos 120 millones de años, el hombre, al paso que va, y apenas después de pocos miles de años, está corriendo riesgos de destrucción total que muchos consideran inevitables. Nunca padecemos tanta hambre. Más de mil millones la están padeciendo, y la polución está destruyendo progresivamente el mundo en que vivimos. ¿Somos un callejón sin salida? No lo sabemos. Pero sí sabemos que, o nos salvamos por decisión propia, o nadie vendrá a salvarnos. Tal la realidad incontestable en la que vivimos los terráqueos, según lo establece la ciencia actual. W.L.